

Descanso para los Inquietos

lee

Salmo: 46

piensa

Escuché a alguien decir: “Si salimos de esta pandemia sin haber descansado y exhaustos, la habremos desperdiciado”. Si eso es cierto, podría estar desperdiciando esta pandemia. ¿Soy el único que se ha sentido inquieto durante esta temporada? Lo dudo.

Tal vez tu inquietud viene del desplazamiento sin fin en el muro de Instagram o Facebook. Para muchos, se evidencia por la alta cantidad de series o transmisiones para escoger. Quizás tu inquietud se manifiesta a través de más horas en la oficina. Ninguna de estas cosas es inherentemente pecaminosa. Desplazarse por las redes sociales puede ser edificante, adentrarse a otro mundo a través de una serie puede ser divertido, el trabajo es algo que Dios creó y le da gloria.

La inquietud parece ser un tema constante en esta pandemia. Muchas veces, el Señor ha traído a mi mente el Salmo 46: 10: “Estad quietos, y conoced que yo soy Dios ...” Estar quieto parece ser una de las cosas más difíciles e improductivas que podemos hacer. Este es uno de los desafíos para nuestra vida de oración. Es muy difícil quedarse quieto. Queremos movernos, estar de un lado para otro, leer publicaciones, estar al día con las noticias, publicar y comentar en las redes sociales, organizar reuniones de zoom y ... producir devocionales en línea. Simplemente no podemos estar quietos.

Por su gracia, Dios está produciendo mucho bien durante esta temporada de COVID-19 y nos está enseñando muchas cosas. , aprendamos a estar quietos y descansemos en “nuestro amparo y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones”. (46: 1) Durante esta temporada, tomemos minutos, que sumen horas, que sumen días, para estar quietos y descansar en Aquel que no está inquieto o cansado.

aplica

- Piensa en las formas en que se manifiesta tu inquietud. Pídale a Dios que te las revele.
- Tomen bloques de tiempo para sentarse y quedarse quietos. Tal vez usen las palabras del Salmo 46 para meditar sobre el poder de Dios durante esta temporada
- Podemos sentarnos y estar físicamente quietos, pero nuestros corazones y nuestras mentes pueden seguir inquietos. Pídele a Dios que calme tu corazón.

ora

Padre, eres todopoderoso y omnisciente. Sabes dónde y cómo comenzó este virus y sabes cómo terminará. Estás fuera del tiempo y conoces el final de todas las cosas. Espíritu Santo, por favor concédenos la fuerza para descansar en la verdad de tu todopoderoso gobierno en todo. Y ayúdanos a descansar en la salvación que Jesús ganó en nuestro nombre.

por John Perritt

John Perritt es el Director de Resources for Reformed Youth Ministries (www.rym.org). Él es el autor de: *Not If, But When: Preparing Our Children for Worldly Images*, *Insecure, Mark: How Jesus Changes Everything*, *Time Out!*, *What Would Judas Do?*, y *Your Days Are Numbered*. Es el editor de la serie *Track*, una serie de discipulado estudiantil a través de *Christian Focus Publications*. Es el anfitrión de *The Local Youth Worker* de RYM y coanfitrión de los podcasts *Parenting Today*. Él y su esposa, Ashleigh, tienen cinco hijos.